

## Editorial

# La importancia de los inmigrantes

**C**hile es un país que se ha construido entre todos y todas, con una potente historia de inmigrantes que han dado forma a esta patria que hoy vive un nuevo auge de inmigración criticado por algunos que olvidan la génesis de los pueblos.

En cualquier colegio nos enseñan que la llegada de los españoles y el posterior mestizaje dio vida a una nación que posteriormente se independizó de la corona española y buscó su propio derrotero que nos ha llevado hasta lo que somos ahora.

A mediados del siglo XIX, en el gobierno de Manuel Bulnes (1841-1851), hubo una intensa política de inmigración a fin de colonizar las vastas zonas deshabitadas del territorio nacional. **Durante esas épocas llegaron al país diversos intelectuales que potenciaron el mundo de las ideas y la construcción de la sociedad chilena que comenzaba a formarse poco a poco, entre los cuales están, por ejemplo, Ignacio Domeyko, Andrés Bello, Rodolfo Armando Philippi, entre tantos otros.**

La historia de nuestra región no está lejos de esa influencia extranjera. Sabido es que nuestro puerto -alguna vez principal- tuvo un auge de inmigrantes atraídos por su economía y puje intelectual. Es cosa de caminar por el casco histórico para evidenciar la huella arquitectónica extranjera en nuestro Valparaíso.

En décadas siglos posteriores la influencia de los inmigrantes en

nuestra región ha sido clave para su desarrollo. **Colegios, clubes sociales, iglesias, restaurantes y hasta periódicos fueron fruto de iniciativas de quienes decidieron hacer de nuestra zona su hogar, viendo el enorme potencial y la magia de su gente, su paisaje, clima y mar.**

Durante las últimas décadas eso sigue ocurriendo, pero últimamente la inmigración se ha visto tristemente manchada por los problemas de seguridad que, en ocasiones, tienen que ver con quienes vienen a nuestro país con la firme decisión de delinquir. **No son todos, claramente son la minoría, porque la mayoría han sido constructores de nuestra ciudades e historia.**

Eso es lo que la familia Dib, histórica gestora de la empresa local Dib Carpet & Home, dedicada a la venta

de alfombras y productos para el hogar, quiere hacer recordar a los porteños, a la región, el país y a los visitantes **en el centro cultural que están por abrir a fin de año llamado "Destino Valparaíso".**

La iniciativa, que lleva un 85% de avance, se emplaza en el ex Colegio Alemán de Valparaíso, en el Cerro Concepción, y busca contar la historia de la influencia de la inmigración en Valparaíso y cómo ha sido parte de su historia y desarrollo, recordando lo que ya se hace en otros países como Estados Unidos y el museo de Ellis Island, que traslada al visitante a aquella época de entre 1892 a 1954 en que llegaron unos 12 millones a cumplir el sueño americano. El lugar, ubicado en el puerto de Nueva York, había sido un fuerte y luego una aduana, para convertirse hoy en un museo que cuenta la historia de la inmigración en Estados Unidos, el país con más inmigrantes legales del mundo.

Por eso la iniciativa de los Dib toma tanto sentido en una ciudad como Valparaíso. Cuesta entender cómo no se había hecho antes. El ex Colegio Alemán, en su génesis, tiene de por sí historia de la influencia extranjera en la comuna, y de lo demás se encargarán los curadores

del museo, que **promete experiencias inmersivas, restaurantes, cervecerías y tiendas que den la experiencia de rememorar aquellas épocas pasadas y ayuden al porteño y al turista a entender la complejidad del puerto.**

Pese a que muchos reconocemos la importancia de la inmigración en el país y en nuestra zona, no es fácil para muchos hoy por hoy. Pero pese al estigma de los problemas de seguridad por la inmigración latinoamericana en nuestro país los últimos años, no podemos olvidar lo que estas nuevas generaciones de extranjeros nos han entregado. Mejor gastronomía, mejor estilo, mejores profesionales de la salud, grandes tiendas son sólo algunas de las facetas en las que ya han impactado en nuestra cultura actual y, por tanto, en nuestra historia. **¿O alguno acá va a decir que prefiere no comer un buen ceviche peruano junto a un pisco sour con amargo de angostura? Valoremos lo nuestro, porque ya es parte de nuestra historia, como alguna vez lo fueron los antiguos inmigrantes que dieron forma e impulsaron a nuestro querido Valparaíso, que alguna vez fue el motor económico de Chile.**

